



Levante Unión Deportiva
Valencia

DAÑOS SUFRIDOS POR EL CAMPO DE VALLEJO A CAUSA DE LA INUNDACION CATASTROFICA EN VALENCIA, OCURRIDA EL DIA 14 DE OCTUBRE DE 2.957.

INFORME DEL LEVANTE UNION DEPORTIVA A LA FEDERACION ESPAÑOLA DE FUTBOL
!!!-----!!!

El catorce de Octubre del año en curso, Valencia sufrió la catástrofe mayor de su historia a causa del desbordamiento torrencial de las aguas del río Turia. El sesenta por ciento del área urbana de nuestra ciudad quedó anegada por las aguas. Puentes, casas, comercios, industrias y vidas humanas, con una significación social y económica que preocupa hondamente al Gobierno de la nación, constituyen el balance trágico de la catástrofe. Ninguna de cuantas actividades constituyen la vida valenciana quedó extraña al suceso. Tampoco el deporte, en la manifestación más popular y difundida entre nosotros, el fútbol, escapó a los efectos destructores de las aguas, y Vallejo, el campo de deportes del Levante Unión Deportiva, sufrió también graves quebrantos en proporción no pequeña, sobre todo habida cuenta de nuestra relativa entidad en cuanto a potencial económico.

Nuestro Club define la personalidad futbolística de Valencia junto con la del Club titular. Si tanto él como nosotros vivimos de las masas populares, en nuestro caso, la relación tiene menos anchura, dada la vinculación natural del Levante Unión Deportiva al Distrito menestral más singular de entre los valencianos; el Marítimo, amén de los de Sagunto y Carmen.

Los efectos de la inundación afectaron muy directamente a todas estas barriadas debido a su radicación geográfica. Bordean el



Levante Unión Deportiva
Valencia

(2)

curso del Turia desde que entra en la ciudad y pasa por ella, hasta su desembocadura. Incluso nuestro campo de juego está enclavado junto a la orilla izquierda del Rio entre los puentes de Serranos y Trinitarios. Daños grandes son los que ha padecido Vallejo en sus instalaciones, un tanto rudimentarias arquitectónicamente consideradas, pero que venían prestando un suficiente servicio y por tanto contribuyendo con mucha eficacia al sostenimiento de la deficitaria economía del Club.

Los informes y presupuestos que se acompañan especifican, concretan y avalúan, en lo económico, la significación del quebranto padecido.

Pero si al citar cantidades nos hemos de referir a la de NOVECIENTAS MIL PESETAS, suma la más aproximada de los distintos informes que se acompañan a éste escrito, hay otras de mayor importancia para la marcha normal de tan significativo Club de fútbol valenciano como el nuestro, que no pueden tener una expresión matemática por que son de momento incalculables, no obstante su autentica realidad y la negativa influencia que en nuestros presupuestos van a tener. Y son la desambientación que el fútbol tiene por hoy y de una manera inmediata en nuestra ciudad - espectáculo al fin - ya que es Valencia entera la que vive bajo los efectos de la gran catástrofe cuyas consecuencias en el orden social y económico trata decididamente de paliar, cuando no de superar el Gobierno de la nación.

En esa tarea, Valencia, ha de colaborar indudablemente, para reincorporarse a su ritmo normal de actividad en todos los ordenes y superar la crisis actual. Pero Valencia, cuya significación y peso específico en la economía nacional tan singular es, tanto aportó, reci-



Levante Unión Deportiva
Valencia

biendo bastante menos de lo que siempre diera, ahora, para volver a ser, cuanto antes, lo que ha venido siendo, necesita de ayudas que le permitan "ponerse a trabajar" con eficacia. Y las necesita en todos los ordenes. Por eso también en el futbolístico, y concretamente el Club de mi presidencia, metido como está en la noble tarea deportiva de su propia superación.

Cuando el Levante se dirige, al organismo máximo rector del fútbol nacional, no lo hace con sentido pedigríeño, buscando soluciones egoístas, sino con el noble propósito de encontrar eco positivo en la Federación Española, traducido en esa ayuda que ha de menester para seguir colaborando en ésta función social y deportiva que el fútbol español sirve.

Y es por eso por lo que al terminar éste escrito que intenta recoger el sentir unánime de cuantos constituyen el Club de mi presidencia, siento la certeza moral de que encontraremos la correspondencia debida, ya que se trata de un caso de justicia, aquella que en todo momento sirve la Federación Española de Fútbol.

Fdo. Antonio Román, Presidente.

Valencia, 25 de Octubre de 1.957.

SR. PRESIDENTE DE LA FEDERACION ESPAÑOLA DE FUTBOL. M a d r i d.